

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 7 n. 87 (nueva serie) (Año 33 n. 357)

Septiembre 2026

Buscar la paz entre nosotros **Cambiar la mente y restaurar nuestras relaciones**



Jesús ve la reconciliación como una actividad espiritual. Vamos al Sacramento de la Reconciliación y nos cuesta reconocer nuestros pecados contra el prójimo. Por eso, nos excusamos. Confesarse exige valentía, porque si nos ofendieron debemos buscar el encuentro cara a cara para vivir en paz de nuevo. Para eso hay que saber escuchar al otro, no pensar en nuestro enojo y lo que vamos a responder.

La reconciliación en la Iglesia no es una cuestión sólo personal, sino se necesita para el bien de la comunidad. Creemos que el Espíritu Santo está con quienes están en Gracia. El Espíritu Santo ayuda poderosamente a nuestra capacidad para escuchar, respetar y ponernos de acuerdo. Cuando oramos todo mejora. Sin el Espíritu Santo la tela de la Iglesia se rompe y todos sufrimos. El Espíritu Santo nos hace ser humildes y perdonar.

La oración no es rezar a un ser lejano que está fuera de nosotros. La oración es entrar en nuestro centro espiritual, donde está el amor de Dios. Ese amor nos ayuda a guardar silencio, a cambiar de mente y a restaurar sin ruido nuestras relaciones. Por eso, el Espíritu Santo nos hace sensibles a la paz. La “paz” no es un rito pasajero en la Misa, sino poner todo el ser en comunión con Jesús. Porque donde dos o tres se juntan para buscar amor, allí está Jesús.

La solidaridad es sólo uno de los frutos de quien reza y esa solidaridad regresa a nosotros. Somos nosotros los beneficiados por el amor a los demás, porque comenzamos a comprender que la riqueza no es el dinero, sino la propia dignidad

Comprender bien las ideas heredadas

Jesús nos enseña a conocer la verdad de Dios

Mons. Osvaldo Santagada



Nos cuesta entender las cosas, coordinar las ideas, como lo cuesta a uno que nunca hizo ejercicios subir una montaña. Para entender bien necesitamos un proceso de aprendizaje, y un maestro.

La confesión de Pedro es doble: primero dice que Jesús es el Mesías, y luego que Jesús es el Hijo de Dios. Esa confesión lo deja unido a Jesús, porque el Espíritu Santo por un momento lo impulsó.

Sin embargo, Jesús prohíbe que digan que es el Mesías. ¿Por qué? Porque sobre el Mesías circulaban ideas equivocadas. La idea heredada de Mesías podía entenderse bien o mal. Por eso, Jesús les prohíbe usar ese título para El.

Los discípulos son una muestra de entender bien y entender mal. Sólo cuando el Espíritu Santo nos ilumina podemos comenzar el proceso de entender bien, con correcciones y ajustes. Conocemos la verdad heredada, aunque se nos escapen sus consecuencias.

Un hombre de profunda devoción no había entendido bien que significaba la Gracia de esperar la felicidad del Cielo. Un día, sorprendido, exclamó: “Dios, eso es Dios”. Repetía la palabra Dios hasta que un día la comprendió: llegar a la felicidad es llegar a vivir con Dios y conocerlo de veras.



Visita San Gabriel *Arcángel*

 sangabrielarcangel.com

Fe, esperanza
y oración



Una mujer única: María

Escuchar la Palabra de Dios y perseverar en ella

Osvaldo Santagada



María es el símbolo del origen y el destino final de los humanos

La enseñanza oficial católica ve en María a una mujer única en su origen y en su destino. La doctrina de la Inmaculada Concepción mantiene que María nació sin pecado original. Y la doctrina de la Asunción sostiene que María al final de su vida fue llevada en cuerpo y alma al Cielo. La Inmaculada Concepción nos recuerda que aunque la humanidad se aleja de Dios, su conexión con El no está totalmente perdida. La Asunción nos recuerda que lo que constituye a la persona humana no se pierde por completo en la transición de la muerte. Estamos destinados a vivir con Dios y eso depende de nuestra elección libre.

Isabel y Jesús alaban a María por haber escuchado la Palabra de Dios

La alabanza de Isabel a María la define como una discípula fiel. Lo mismo hace Jesús en su momento. Ambos definen a María, y en ella muestran la vocación de cada cristiano. En el tríptico de la Anunciación, la Visita a Isabel y el Canto de María, ella surge como una persona abierta, humilde, valiente, perseverante y justa. María escucha la Palabra del Señor como si hablase cara a cara con Dios, sin interferencias como nosotros.

No queremos problemas

La Palabra de Dios nos impulsa a transformar la sociedad. Pero eso es muy molesto y nos mete en conflictos, y no queremos conflictos. Por eso, nos sentimos inseguros frente a la política, porque asumimos que todos son mentirosos. Generalizamos. Y dejamos de soñar en un cambio para mejor. En una palabra, preferimos vivir muriendo en lugar de esperar morir viviendo. Es más importante la vida que la muerte. Esa es la lección de la Asunción.

Más inteligencia artificial, más humanidad

Salud, empatía, propósito y vínculos como pilares para vivir con plenitud

Oscar Sanchez

En tiempos en que la inteligencia artificial avanza con una velocidad inédita, surge una pregunta profundamente humana: **¿qué debemos cuidar para que el progreso tecnológico esté verdaderamente al servicio de la persona?**



Erica Coe, directora ejecutiva global del McKinsey Health Institute, propone prestar atención a lo que denomina **“capital cerebral”**: la combinación de salud cerebral y capacidades como la empatía, la resiliencia, el buen juicio, la comunicación y el sentido de propósito. En una sociedad preocupada por la productividad, estas cualidades podrían parecer secundarias. Sin embargo, son justamente las que permiten adaptarnos, relacionarnos y dar sentido a nuestra vida.

La reflexión adquiere una especial resonancia desde una mirada cristiana. La tecnología puede multiplicar nuestras capacidades, pero no puede reemplazar la dignidad de la persona, la compasión, la conciencia ni la búsqueda de un sentido trascendente. El verdadero desarrollo no consiste solamente en hacer más cosas en menos tiempo, sino en crecer como seres humanos y poner nuestros dones al servicio de los demás.

Invertir en el **“capital cerebral”** significa entonces cuidar la salud, favorecer buenos vínculos, cultivar la interioridad, aprender durante toda la vida y fortalecer aquellas capacidades que nos hacen más humanos.

En la era de la inteligencia artificial, quizá una de las decisiones más importantes sea no olvidar aquello que ninguna máquina puede sustituir: **nuestra capacidad de amar, comprender, discernir y encontrar un propósito.**

Porque el futuro no dependerá solamente de la inteligencia que logremos construir en las máquinas, sino también de la humanidad que seamos capaces de cultivar en nosotros mismos.

Basado en las reflexiones de Erica Coe, McKinsey Health Institute.

La voz del Peregrino (Amor y Alegría)

Con las debidas licencias

RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777

Dios no se muda.com

IGJ 2391 (1971)

Dir.: Fernando O. Piñeiro

(censor: Mons Osvaldo Santagada)

Fundación Diakonia- Fundiakonia@gmail.com

www.lavozdelperegrino.com.ar

ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com

Mónica Molnar

Propiedades

CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Ramón L. Falcón 5343 Piso3 "C" CABA

Te 4872-9999

Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado

15-4991-8867

Especialista en:

Asesoramiento de empresas

Sucesiones en Italia y España

Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950

Torre Wework

Piso 16 Of. 113

CABA

La Blanquita

Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569

4683-0145

(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT

CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470

CP 1604, Florida. Vicente López

Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
nuevavisionweb.com.ar

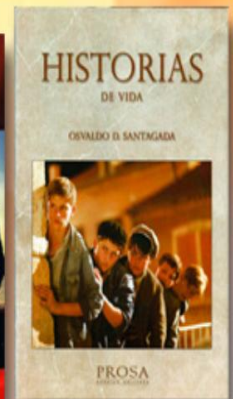
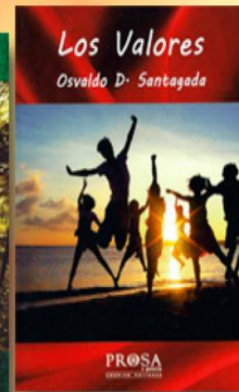
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011) 4683-4477



• Visiten nuestra •
página web

<https://www.lavozdelperegrino.com.ar/>



Si no me detengo ¿Qué le pasará al otro?

La pregunta que lo cambia todo

Fernando Piñeiro

Hay una reflexión de Martin Luther King Jr. sobre la parábola del Buen Samaritano que conserva una enorme actualidad. Según King, el sacerdote y el levita, al encontrarse con el hombre herido al borde del camino, pudieron haberse preguntado: **“Si me detengo a ayudarlo, ¿qué me pasará?”**. El samaritano, en cambio, cambió completamente la pregunta: **“Si no me detengo a ayudarlo, ¿qué le pasará a él?”**



Allí se encuentra una de las diferencias esenciales entre la indiferencia y el amor.

Muchas veces caminamos por la vida concentrados en nuestras propias preocupaciones: el tiempo que nos falta, nuestros problemas, nuestras obligaciones, nuestros temores. Y no siempre la falta de ayuda nace de la maldad. A veces simplemente estamos demasiado ocupados pensando en nosotros mismos. El Buen Samaritano nos invita a mirar de otra manera.

Frente a una persona que sufre, la verdadera pregunta no es cuánto nos costará acercarnos, cuánto tiempo perderemos o qué inconvenientes tendremos. La pregunta es qué puede ocurrirle al otro si seguimos de largo.

Amar supone, muchas veces, cambiar el centro de nuestras preocupaciones. Quizás no podamos solucionar todos los problemas de quienes encontramos en nuestro camino. Pero siempre podemos hacer algo: escuchar, acompañar, llamar por teléfono, visitar, ofrecer nuestro tiempo, compartir una palabra de aliento o simplemente estar presentes.

Vivimos en una época extraordinariamente comunicada y, paradójicamente, muchas personas experimentan soledad. Por eso, los pequeños gestos adquieren un valor enorme. El Evangelio no nos pide realizar grandes hazañas todos los días. Nos invita, sobre todo, a **no pasar de largo**. Cada jornada pone delante nuestro algún pequeño “camino de Jericó”: una persona que necesita atención, compañía, comprensión o esperanza.

Tal vez la pregunta que puede transformar nuestro día sea muy sencilla:

Si yo no me detengo, ¿qué le pasará al otro?

Y quizá allí, precisamente allí, comience el verdadero amor.

San Gabriel Arcángel

El Angel de nuestra esperanza

El Arcángel San Gabriel es el ángel de este siglo desesperado. El mundo ha perdido la esperanza y esa falta también ha alcanzado a muchos cristianos, que olvidan la vida eterna, la oración por los difuntos y la contemplación de Dios. Frente a una cultura dominada por la diversión, el vacío y la indiferencia, San Gabriel nos invita a recuperar la esperanza.



Es el ángel de la **esperanza por la vida**. En una sociedad que dice luchar contra la muerte, pero al mismo tiempo desprecia la vida concebida, necesitamos pedir su intercesión para que crezca el respeto por toda persona humana.

Es también el ángel de la **esperanza por la paz**. Vivimos en un mundo violento, obsesionado por el poder y muchas veces alejado de la justicia social. Por eso, debemos pedir a Jesucristo, por medio de María y Gabriel, el don de la paz.

San Gabriel nos recuerda además la importancia del **respeto**, de los buenos modales y del honor hacia los demás. Nos impulsa al **amor fraterno**, que exige conversión del corazón, dominio de uno mismo y abandono de los vicios. El amor auténtico sabe controlarse, compartir y sufrir por los demás.

Es también el ángel de la **solidaridad**. Mientras millones viven en condiciones indignas, otros derrochan bienes sin medida. Los devotos de San Gabriel están llamados a ayudar concretamente a quienes lo necesitan y a cuidar también la creación.

San Gabriel es el ángel del **perdón**. No podemos vivir atados al pasado ni al resentimiento: debemos preparar un futuro mejor para las nuevas generaciones.

Es asimismo el ángel del **trabajo**, de la responsabilidad y de la cultura. Frente al desprecio por el esfuerzo, la corrupción y la decadencia cultural, necesitamos recuperar el valor de los oficios, del estudio y de las decisiones orientadas al bien.

Finalmente, San Gabriel es el ángel de la esperanza por las **vocaciones sacerdotales y religiosas**. La entrega generosa, el heroísmo y el servicio a Dios y al prójimo siguen siendo posibles. Confiamos en que el Arcángel nos alcance de Jesucristo estos dones para nuestro tiempo.